



Estudio de Caso: Parque Nacional Bunaken: Manejo Participativo en la Zonificación

El Parque Nacional Bunaken en Sulawesi del Norte, es una reserva de 89,000 hectáreas que cubren 6 islas y costa del continente. Tiene diversos hábitats marinos y costeros, que incluyen arrecifes de coral y manglares extensos, con especies como el dugón, tortugas marinas, almejas gigantes y una especie de celacanto. Ofrece uno de los mejores buceos en Asia Suroriental y da sustento a 20,000 personas de las comunidades locales.

La sección principal del parque fue declarada parque provincial en 1980 y se combinó con la sección sur en 1991. Los procesos tempranos de planeación fueron una pelea entre el gobierno provincial, operadores de buceo locales y el gobierno central (representado por el Ministerio Forestal). Las comunidades locales, un importante actor, no fueron incluidas en el proceso.

El interés principal del gobierno provincial era un desarrollo del turismo, apoyado por una concepción errónea de que el valor del turismo del parque sobrepasaba el valor para los pescadores. Más aún, había una creencia de que el parque era apropiado para un turismo masivo de playa, tal como en Bali, aunque las playas en el parque eran pequeñas y no apropiadas. Los operadores de buceo locales tenían su base fuera del parque, y habían hecho lobby durante mucho tiempo para prohibir las instalaciones turísticas dentro del parque, por miedo a que cualquiera que obtuviera la concesión dentro del parque, tendría una ventaja injusta. La meta principal del gobierno central era la conservación. De esta manera, los tres actores tenían metas incompatibles. Adicionalmente, estos tres actores veían a la comunidad como un obstáculo que había contribuido a dañar los arrecifes de coral desde que éstos se habían “descubierto” a mediados de los setentas.

En 1991 se combinaron las secciones del norte y el sur en un solo parque, y una nueva planeación de manejo comenzó con la cooperación de USAID, que estimuló activamente la participación de la comunidad. Pronto se dieron cuenta de que como las comunidades habían utilizado la zona desde hacía mucho tiempo, debían ser involucradas en la planeación y en el manejo. Se consideró injusto que éstas fueran reubicadas fuera del parque (como lo proponían el gobierno central y provincial) si, después de más de 100 años de uso, los arrecifes aun estaban en buenas condiciones. De hecho, había una fuerte evidencia de que los arrecifes se habían dañado desde los setentas gracias al turismo, y no al uso de la comunidad.

Después de un proceso de planeación participativo involucrando estos actores, cuatro zonas marinas se establecieron:

- (1) Zonas intangibles (o santuarios). Hubo una presión fuerte de la comunidad para colocar estas zonas cerca de las aldeas, lo que no había sido la práctica más común. El razonamiento era que las comunidades podían monitorear y prevenir violaciones más efectivamente.
- (2) Zonas de buceo. Ya existía una repartición informal entre zonas de buceo y de pesca antes de la zonificación formal. Ésta sirvió como base para establecer estas zonas.
- (3) Zonas de uso tradicional. Limitadas al uso por parte de las comunidades locales; en su mayoría fueron las crestas de los arrecifes.
- (4) Zonas de uso para pesca industrial de mediana y larga escala. Éstas cubren áreas de mar abierto dentro del parque a por lo menos 200 m de los arrecifes.

La zonificación resultante fue más compleja de lo que originalmente se pensó, con más zonas que eran individualmente más pequeñas. Sin embargo, se redujeron los costos de control y divulgación, ya que todos los usuarios habían sido “convencidos” del plan. Las comunidades locales ahora contribuyen compartiendo derechos y responsabilidades de un manejo sostenible



ZONIFICACIÓN, PLANEACIÓN DE UN SITIO Y DISEÑO

MÓDULO 8

Material de Trabajo 8.6

del parque, a través de Acuerdos de Conservación de la Comunidad (CCA por sus siglas en inglés), que cubren las actividades de las zonas de amortiguación.

El apoyo de los operadores de buceo también se ha incrementado. En 1991, las rivalidades entre los operadores de buceo opacaron los intentos de buenas prácticas de manejo. Un programa de boyas de amarre que comenzó en 1993, falló por culpa de estas rivalidades. Sin embargo, desde 1996 han abierto varios hoteles nuevos de cuatro estrellas con operaciones de buceo profesionales. Estos hoteles y las compañías de buceo dependen de un parque saludable para asegurar su éxito financiero, y ahora están trabajando juntos para apoyar el manejo de la conservación del parque. La administración del parque y los operadores de buceo están desarrollando un acuerdo para apoyar un mayor rango de actividades de conservación. Este acuerdo incluye el desarrollo y diseminación de materiales de información del parque, así como un nuevo programa de boyas de amarre. Un sistema formal de tarifas de uso está siendo diseñado. Mientras tanto, los operadores han comenzado a colectar cuotas mensuales de membresía, que luego son donadas al parque para cubrir los costos de patrullaje y divulgación.

Sin embargo, se necesita un manejo activo y adaptativo para los cambios que continuamente están ocurriendo. Primero, el rápido incremento del cultivo de plantas marinas ha llevado a cambios dramáticos en el manejo de los recursos locales. Esta práctica ha resultado en una disminución de la presión de pesca, a medida que los habitantes cambian de actividad, pero una mayor presión en los hábitats de manglar. Es esencial que el parque apoye las aspiraciones económicas de las comunidades pobres, y asegurar su apoyo para metas económicas más amplias. De esta forma, los funcionarios del parque están tratando de reducir los impactos negativos del cultivo de plantas marinas, estimulando a un mismo tiempo los efectos positivos. Otro cambio es la llegada de nuevos operadores de turismo que no estuvieron involucrados en el proceso de planeación inicial. Un tercer factor es la crisis económica de Indonesia, que ha reducido la financiación gubernamental a los parques, y ha llevado a una mayor cantidad de prácticas de pesca destructiva por parte de personas externas. Un cuarto cambio es la descentralización del gobierno de Indonesia, que puede afectar el estatus legal del parque.